

18 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas

Eclesiastés

1, 2; 2,
21-23;

Salmo 89,
3-17

Carta del
apóstol san
Pablo a los
Colosenses
3, 1-5. 9-11

Evangelio

Lucas 12,
13-21

"En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: - «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.»

Él le contestó: - «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros? »

Y dijo a la gente: - «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus

bienes.»

Y les propuso una parábola: - «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: "¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha." Y se dijo: "Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mi mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; túmbate, come, bebe y date buena vida."

Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?"

Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.»

vv.13-14: Uno de la gente le dijo: "Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo." El le respondió: "¡Hombre! ¿quién me ha constituido juez o repartidor entre vosotros?"

- Los rabinos eran los expertos de la Ley en todos los aspectos religiosos, jurídicos, morales.
- Este tema de ser juez de paz entraba de lleno en la competencia de los letrados de entonces.
- Jesús lo tiene claro. Su misión es proclamar el Reino de Dios, de Dios Padre. No quiere ser **juez ni repartir** herencias.
- Toma pie de esta anécdota para enseñar algo bien importante en relación a la aplicación del tema del Reino de Dios.

v. 15: Y les dijo: "Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes."

- **La codicia**, el afán por la riqueza superflua es algo que no tiene sentido.
- ¿Por qué? Porque la vida temporal no depende de las riquezas que pueda tener un hombre.
- Aquí viene tan bien esta parábola. Jesús es un artista contando cuentecitos o parábolas.

vv. 16-19: Les dijo una parábola: Los campos de cierto

hombre rico dieron mucho fruto; y pensaba entre sí, diciendo: "¿Qué haré, pues no tengo donde reunir mi cosecha?" Y dijo: "Voy a hacer esto: Voy a demoler mis graneros, y edificaré otros más grandes y reuniré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea."

- El personaje de la parábola es un hombre rico, pero quiere tener más. En sus consideraciones se retrata en su afán de tener más.
- Es un individuo seguro de sí mismo y visualiza un futuro más feliz, pero sobre todo más seguro.
- Aparece su egoísmo y su deseo de pasarlo bien; pero en la parábola se percibe que lo más grave es que pone su seguridad del futuro en los bienes materiales.

v. 20: Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?"

- En este caso excepcionalmente aparece Dios, en persona, como una *persona dramatis*.
- Pobre ricachón. Era como para que le diera un infarto por pura impresión. Imaginémos que una voz divina se filtra del Infinito a nuestro espacio y tiempo, por ejemplo cuando nos acostamos, sin ruidos ni alborotos y oímos esas palabras: **"¡Necio! Esta misma noche..."**
- Se refleja perfectamente la necedad de acumular bienes...
- **¿Para quién serán?**

v. 21: Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece en orden a Dios.

- **Riquezas para sí.** Suena que se nos encoge el ánimo cuando acumulamos para nosotros sin tener en cuenta a los otros. Se siente como si una fuerza centrípeta con aprieta contra nosotros mismos sin poder casi respirar.

- **Enriquecerse en orden a Dios.** Es expansionarse, como que las entrañas se expansionan hacia el Todo de Dios, a lo Infinito. Así es fácil que en ese proceso la atención y el amor al prójimo nos enriquecer porque somos más felices dando que recibiendo.

Señor Jesús, llénanos de tu Espíritu Santo, para siendo sanamente egoístas podamos expansionarnos hacia tu Padre y en el proceso de ir al Padre podamos gozar dando más, que recibiendo; haz que gocemos siendo espléndidos. Amén



Cipecar

www.cipecar.org